

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 35: Papá, ¿esta medicina no es efectiva?

León se dio cuenta de que había llegado a un callejón sin salida.

—No estás tan saludable como antes —comentó Rosvitha.

"Me encantó tu actuación de anoche. Sigue así", dijo.

Sus defensas se derrumbaron ante Rosvitha como papel. Una vez pronunciadas, se hicieron añicos. Leon preferiría librar una batalla de trescientos asaltos con esta dragona en un campo de batalla sangriento que soportar sus ataques mentales en la cama todo el día.



Maldición.

“¿No había una clase de 'Resistencia a la Presión' en la Academia Dragon Slayer!”

Rosvitha le dio una palmadita a Leon en la cabeza: «Bueno, ordena. Todavía tenemos que darle clases extra a Noia más tarde».

León movió sus brazos y piernas casi sin vida. "Siento como si mi cuerpo hubiera vuelto al punto de partida de la noche a la mañana. Tomémonos un día libre antes de las clases extra".

Rosvitha asintió, sin forzarlo. “Está bien”.

Qué tranquila. Parecía que estaba realmente satisfecha anoche.

León suspiró para sus adentros. La poción divina que había elaborado con tanto esmero y todos sus efectos habían sido utilizados.

¿No podría estar satisfecha? Aunque fuera de hierro, debería estarlo.

Rosvitha dejó de lado su actitud juguetona y limpió en silencio la habitación caótica. León tamborileó con los dedos, dudó un momento y finalmente le dijo a Rosvitha: «Eh... ¿Recuerdas la apuesta que hicimos antes? ¿Dejar que las hijas te llamaran «mamá» para ver si se alegraban más?».

Rosvitha hizo una pausa momentánea en sus tareas domésticas, se dio la vuelta y dijo: «Sí, lo recuerdo. ¿Ya sabes qué quieres pedir?».

Bueno, ya lo he descubierto. ¿Podrías enviar a alguien al Imperio... para ver cómo están mi amo y su esposa?

—Sé que la raza dragón envía agentes encubiertos a países humanos, y ustedes han entrenado específicamente a individuos para tales tareas, ¿verdad?



Los pensamientos de Rosvitha cambiaron ligeramente y respondió: «Las misiones de infiltración no son el punto fuerte de nuestro Clan del Dragón Plateado. Normalmente las emprenden dragones expertos en el camuflaje. Sin embargo, si solo es para ver cómo están tu amo y su esposa, no debería haber problema».

Los ojos de León se iluminaron: "¿En serio? Entonces, gracias, muchísimas gracias".

Rosvitha se rió entre dientes: "Es raro escuchar 'gracias' de un archienemigo, ¿eh?"

León apartó la mirada y no dijo nada más. Rosvitha continuó con sus tareas domésticas en silencio. Pronto, la habitación estaría limpia.

En ese momento León escuchó el sonido de la cerradura de la puerta.

Unos segundos después, dos pequeñas figuras entraron en el dormitorio, una tras otra.

“Buenos días, mamá.”

“¿Buenos días, mamá!”

“Buenos días, Noia, Muen.”

Los dos pequeños miraron hacia León en la cama, listos para saludarlo, pero notaron que la expresión de papá no parecía la adecuada.

Muen recordó el incidente con el “dulce de chocolate” de ayer.

Papá dijo que era medicina preparada para mamá, pero mamá dijo que en realidad era porque papá no se sentía bien, pero no podía decirlo, así que tuvieron que fingir que era para ella.

Viéndolo así... ¡Mamá tenía razón, después de todo!

Muen corrió rápidamente a la cama, su carita llena de preocupación: “Papá, ¿no te sientes bien?”

León miró a su pequeña hija confundido: “Uh... no, estoy bien, sólo un poco cansado”.



—Ya lo sé, papá. No te presiones.

León se sorprendió: “Tú... ¿qué sabes tú...?”

Diciendo esto, miró a Rosvitha.

No podría ser que esta madre dragón les dijera a los niños ¿verdad?

Oye, ¿te has vuelto loco? ¿Cómo puedes hablarle a un niño de estas cosas? ¿Acaso un padre no puede tener algo de dignidad?, pensó.

Al oír esto, la fría expresión de Noia se reflejó en su carita con un dejo de preocupación. Sin embargo, Noia no lo demostró tan claramente como Muen. Simplemente permaneció de pie en silencio a un lado.

“Papá, ayer dijiste que mamá estaba enferma, pero eres tú, ¿verdad?”

Muen pellizcó la manga de León con la voz ligeramente llorosa. — Muen lo sabe, papá, los hombres no pueden admitir que están enfermos, pero tu cara se ve aún peor ahora. Muen está muy preocupada por ti.

“No llores, no llores, papá está bien”.

León extendió rápidamente la mano, queriendo abrazar a Muen, pero su cuerpo estaba demasiado débil. Incluso abrazar a una pequeña hija dragón era un desafío.

Finalmente, Noia sostuvo el trasero de su hermana desde un costado, lo que le permitió sentarse en el regazo de León.

Después de ayudar, Noia permaneció de pie indiferente a un lado.

Papá, me mientes. Estás enfermo y no te sientes bien.

Muen sollozó: "Ah, cierto. ¿No preparaste una pastilla ayer? ¿Te la tomaste?"

“Sí, lo tomé.”

“Si tomaste la medicina, ¿por qué no te sientes mejor, papá?”

León levantó la mano para secar las lágrimas de Muen, sonriendo mientras decía: "Papá está muy bien. Si algo anduviera mal, no podría acostarme y charlar contigo así, ¿verdad?".

Pensó que hacer una pequeña broma animaría a su pequeña hija como lo hizo antes, pero Muen todavía tenía una expresión preocupada en su rostro.

“No, si el tiempo de papá es corto, ¿Muen quiere quedarse con papá todo el tiempo!”

Baja, Muen. Jugaré contigo y podemos volver a verlo más tarde.

“No, si el tiempo de papá es corto, ¿Muen quiere quedarse con papá todo el tiempo!”

¿Qué tan poco tiempo? No uses modismos al azar. Baja rápido. Está bien. Te prometo que estará animado y lleno de energía cuando cenemos juntos esta noche.

Muen parpadeó con sus hermosos ojos grandes: "¿En serio, hermana? No le mientas a Muen".



“Sì, no te menti.”

—Bueno, entonces, papá, descansa bien. Cenaremos juntos esta noche.

La cara de León estaba llena de líneas negras.

“¿Quién entiende a la familia, no?”

Traducido por:

ଟିକିଆ - RexScan

